

Los fondos arqueológicos del Museu de Mallorca

Archaeological collection
of the Museu de Mallorca

Joana María Palou Sampol¹ (jmpalou@dgcultur.caib.es)
Museu de Mallorca

Resumen: Breve historia de la Sección Arqueológica del Museu de Mallorca, explicando el origen, titularidad y significación de las colecciones; la gestión actual y su dependencia administrativa en relación a la distribución competencial; enumeración de los principales yacimientos que figuran en la colección del Museo.

Palabras clave: Calcolítico. Bronce. Hierro. Romanización. Islam. Feudalismo.

Abstract: Brief history of the archaeological section of the Museu de Mallorca, explaining the origin, ownership and significance of the collections; the current management and its administrative dependence in relation to the distribution of competences; enumeration of the main sites that appear in the collection of the Museum.

Keywords: Chalcolithic. Bronze. Iron. Romanization. Islam. Feudalism.

Museu de Mallorca
Carrer de la Portella, 5
07001 Palma (Illes Balears)
museudemallorca@dgcultur.caib.es
<http://museudemallorca.caib.es>

¹ Directora del Museu de Mallorca.



Fig. 1. Guerrero desnudo con casco tipo frigio y escudo, de la serie de *Mars Balearicus*, de bronce, siglos IV-III a. C. Santuario de Son Favar, Capdepera (Mallorca).

El Museu de Mallorca se creó mediante Decreto de 2 de noviembre de 1961, con las Secciones de Arqueología, Bellas Artes y Etnología y con la posibilidad de apertura de nuevas secciones, de forma que con el tiempo se añadió la monográfica dedicada a la ciudad romana de *Pollentia*. Hasta entonces los materiales arqueológicos recogidos por azar o fruto de excavaciones arqueológicas que no habían salido de la isla, se conservaban en distintos museos y colecciones, no todos de titularidad pública. Algunos de estos centros mostraban piezas propiedad del Estado que ahora podrían integrarse en el Museu de Mallorca: el Museo Regional de Artà, creado en 1928, del que era titular una asociación ligada a la parroquia del mismo pueblo, guardaba entre otras piezas los guerreros de bronce procedentes de los yacimientos de Son Favar y Son Carrió; el Museo Arqueológico Luliano, de la benemérita Societat Arqueològica Lul·liana, creado en 1881; y sobre todo el Museu Provincial de Bellas Artes, instalado en la Lonja de Palma, que se integraba en el nuevo Museo como su Sección de Bellas Artes y que contaba con una pequeña colección arqueológica allí destinada por la Comisión de Monumentos, entre otras instancias.

Con el nuevo Museo se materializaban los anhelos de diversas asociaciones e instituciones de unificar, conservar y exponer colecciones patrimoniales de titularidad pública en su mayor parte, entonces dispersas. Así se citan en el documento de creación los fondos arqueológicos propiedad

del Estado. Estos fondos procedían de excavaciones realizadas hasta la década de 1950 aproximadamente, algunas con mejor voluntad que metodología científica, y una serie de hallazgos casuales. También se integraron fondos arqueológicos que estaban depositados en el Ayuntamiento de Palma, además de las colecciones de la Societat Arqueològica Lul·liana, una de las instituciones que con más ahínco había procurado la creación del Museo y, con él, la conservación en la isla de materiales que de otra forma pasaban a engrosar las colecciones públicas de Barcelona o Madrid o se diluían en el mercado de antigüedades.

Por el camino se habían perdido para la isla piezas y conjuntos de interés que servirían para conocer y presentar la secuencia cultural de manera correcta y completa. Así al Museo Arqueológico Nacional (Madrid) fueron los materiales procedentes de Son Corró de Costitx, entre ellos las tres cabezas de toro; o diversos objetos de *Pollentia* en Alcúdia, como la cabeza de caballo, el estandarte o los atletas. Al Museu d'Arqueologia de Catalunya (Barcelona) habían ido los materiales de las más de cuarenta excavaciones realizadas por Josep Colominas Roca en Mallorca, bajo los auspicios del Institut d'Estudis Catalans: Capocorb Vell y Son Julià



Fig. 2. Pectoral semicircular de bronze, 1000-800 a. C. Petra (Mallorca).

(Llucmajor), Els Antigors (Ses Salines), Es Mitjà Gran (Santa Eugènia), etc., y otros adquiridos por él mismo, como la importante colección Planas. Y a diversas colecciones privadas tanto de Europa como de América pasaron otras tantas piezas de procedencia arqueológica mallorquina, tanto terrestre como subacuática.

Con todo el Museu de Mallorca iniciaba su andadura con una nada despreciable colección de piezas arqueológicas procedentes, entre otras, de la necrópolis de Sa Carrotja (Ses Salines), de la ciudad romana de *Pollentia* (Alcúdia), de los poblados de Ses Païsses (Artà) i S'Illet (Sant Llorenç), de Son Serralta (Puigpunyent) o de diversos enclaves de la ciudad de Palma, además de una importante cantidad de hallazgos casuales.

La creación y organización administrativa del Museu de Mallorca y la legislación entonces vigente propició que desde el Centro se impulsaran campañas de excavación o se colaborara en proyectos acometidos por instituciones externas –algunas desde el extranjero: Alemania, Italia, Estados Unidos–, la publicación de cuyos resultados, juntamente con los estudios relativos a los materiales del fondo fundacional permitieron que en la década de 1970, partiendo de los planteamientos de Colominas Roca a principios del siglo xx, pudieran proponerse las bases para la sistematización y el conocimiento de la prehistoria, protohistoria



Fig. 3. *Tabula patronatus bocchoritana*, de bronce, 10 a. C. Bóquer, Pollença (Mallorca).

e historia de la isla, desde el tercer milenio a. C. hasta la organización feudal iniciada en el siglo XIII, de manera que las muy numerosas excavaciones y trabajos difundidos desde entonces han ampliado, precisado y perfilado sin duda los datos, aunque sin cambios dramáticos. Así, entre otros trabajos dirigidos desde el Museu de Mallorca por su entonces director, Dr. G. Rosselló Bordoy, hay que destacar las excavaciones en los yacimientos del Bronce inicial de Ca Na Cotxera (Muro); del Bronce Medio de Canyamel (Capdepera) i Can Roig Nou (Felanitx); del Bronce Final-Primera Edad del Hierro de Es Figueral de Son Real (Santa Margalida), de Son Serralta y de Pula (Son Servera); o las excavaciones de urgencia del poblado de Son Oms (Palma), con una ocupación desde el Bronce Medio hasta la conquista romana del 123 a. C., y del solar del monasterio urbano de Santa Catalina de Sena (Palma), de cuyos pozos se extrajo una extraordinaria cantidad de piezas cerámicas andalusíes cuyo estudio aportó la

primera sistematización de este tipo de materiales, además de otras cerámicas de épocas posteriores a la conquista catalana de 1229. Destacan además los trabajos arqueológicos realizados en el subsuelo del propio Museu con ocasión de las distintas fases de intervención en el edificio para su adaptación a la función museológica, descubriéndose restos de una necrópolis, de un testar y de un edificio andalusíes, e importantes materiales cerámicos de importación, de los siglos XVI al XVIII.

La transferencia de competencias en materia de patrimonio histórico a la Comunidad Autónoma de les Illes Balears (1983) y de gestión del Museu de Mallorca (1985), juntamente con la creación de la Universitat de les Illes Balears (1978), y la publicación de legislación autonómica concerniente, han propiciado la multiplicación de excavaciones programadas y la consiguiente entrada exponencial de materiales arqueológicos, ya sea de procedencia terrestre o subacuática, de las islas de Mallorca y Cabrera e islotes adyacentes. Hay que añadir a ello la muy importante actividad constructora, ya sea pública o privada, en áreas protegidas o catalogadas y las consecuentes intervenciones arqueológicas por imperativo legal, con el resultado de un inmenso aporte de materiales, aunque por desgracia este tipo de arqueología comercial no se ha acompañado en general de la actividad investigadora y difusora imprescindible para incorporar debidamente el resultado de las excavaciones al discurso histórico y museístico.

La organización administrativa derivada de la Constitución Española y del desarrollo del Estatuto de Autonomía de las Islas Baleares (1983 y 2007) resulta compleja en relación a la conservación y gestión de los materiales arqueológicos y paleontológicos y al Museu de Mallorca. El Museu es de titularidad estatal y de gestión autonómica mediante convenio firmado en 1984 entre el Ministerio de Cultura y la Conselleria de Educación y Cultura. Las competencias en materia de cultura y patrimonio se habían transferido a la Comunitat Autònoma



Fig. 4. Peine de marfil, 1500-1000 a. C. Son Matge, Valldemossa (Mallorca).

de les Illes Balears (CAIB) en 1983 y desde 1995 a su vez se transfirieron a los Consells insulars, que son instituciones de gobierno de cada una de las islas y gozan de autonomía para la gestión de sus intereses. Por todo ello, y debido además a la obligación legal de depositar los materiales de procedencia arqueológica y paleontológica en museos de titularidad pública, se viene asignando al Museu de Mallorca la mayor parte de los materiales arqueológicos sin mediar acuerdo institucional específico. Así el Museu –gestionado por la Conselleria de Cultura del gobierno de la CAIB– recibe, conserva y gestiona los materiales de titularidad del Consell de Mallorca –que autoriza las intervenciones arqueológicas– y además debe conjugar la aplicación del Reglamento de Museos con el Reglamento de excavaciones arqueológicas y paleontológicas de las Islas Baleares, en equilibrio no siempre fácil.

Como resultado de todo lo más arriba apuntado, el patrimonio arqueológico y paleontológico conservado en la actualidad en el Museu de Mallorca está integrado por unos tres millones de elementos, procedentes de unos setecientos cincuenta yacimientos. Huelga añadir que es el centro de referencia imprescindible para el estudio de los materiales que documentan e ilustran el devenir de la historia y la cultura de la isla desde los orígenes del poblamiento en el tercer milenio a. C. A pesar de la riqueza cuanto menos numérica de los fondos de procedencia arqueológica, una de las tareas fundamentales del centro ha debido centrarse en la recuperación de materiales asignados al Museo que por diversas razones nunca habían ingresado. Se trata de objetos de titularidad estatal exhumados antes de 1961 y depositados en diversos centros, como sería el caso de los *Mars Balearicus*, –entre otras importantes piezas–, guardados en el Museo Regional de Artà y datados entre los siglos IV-III a. C., que no ingresarían en el Museu de Mallorca hasta el año 1982; o el *thoracator* y otras esculturas romanas procedentes de *Pollentia* que se mostraban en el castillo de Bellver –Museo de historia de la ciudad de Palma–, de titularidad municipal, hasta el 1984. Se consiguió también el ingreso de los materiales procedentes del santuario de Roca Rotja –siglos IV-III a. C.–, hallados



Fig. 5. Ánfora magnogriega tipo jonio-massaliota, 520-510/500 a. C. Barco griego arcaico de Cala Sant Vicenç, Pollença (Mallorca).

las Baleares no hay a tal respecto ningún servicio específico dependiente de las administraciones públicas, y tampoco se han redactado las correspondientes cartas arqueológicas. Así pues resulta muy dificultosa la protección de los pecios y de las numerosas cuevas que esconden lagos, y la inspección de las prospecciones y excavaciones que se autorizan y asignan al Museu de Mallorca. Además de esos materiales procedentes de intervenciones autorizadas, ingresan en el Museu desde la década de los sesenta las piezas requisadas a expoliadores, el origen de las cuales no siempre llega a conocerse.

No facilitan el ingreso de materiales arqueológicos la dispersa organización competencial en materia de patrimonio histórico y la dependencia estatal y autonómica del Museu de Mallorca, de una parte, y de otra parte, el número extraordinario de museos y centros expositivos de la isla de Mallorca, con pretensiones de mostrar las piezas halladas en la zona a manera de reclamo turístico. Con ello se obliga al personal del Museu a desplegar la tarea de seguimiento de los materiales asignados, provenientes de intervenciones arqueológicas que entre programadas y de control superan el centenar anual.

La primera sede del Museu de Mallorca estuvo en la Casa de Cultura, un edificio regionalista inaugurado en 1955 que cobijaba además las instalaciones del Arxiu del Regne de Mallorca y de la Biblioteca Pública, y donde se exponían en una única sala algunos materiales arqueológicos desde la Edad del Bronce hasta época medieval. En 1968 el Ayuntamiento de Palma cedió la casona de los condes de Aiamans –también llamada can Desbrull o ca la Gran

en 1966 y que hasta 1968, junto a otros muchos, estuvieron en el Museu de Sóller, de titularidad privada. Otros conjuntos entraron en el Museu de Mallorca tras la desaparición *de facto* del centro que los custodiaba, cuyo ejemplo más significativo es el Museu Arqueològic de Deià –de titularidad privada pero bajo la tutela del Museu de Mallorca de acuerdo con el permiso de creación (1967), que guardaba materiales obtenidos en excavaciones dirigidas por su propietario, Dr. W. Waldren: Son Matge, Son Mas, Muleta, Son Ferrandell-Oleza, etc., los cuales ingresaron en el Museu de Mallorca en 2010, mientras los importantes restos paleontológicos de los *myotragus balearicus* Bate de titularidad estatal se retienen en el privado Museu Balear de Ciències Naturals de Sóller como «colección William Waldren».

El patrimonio arqueológico de origen subacuático, principalmente marino, implica el problema añadido de la dificultad en el control y en la conservación. Hay que considerar además que en



Fig. 6. Arracadas de oro, ca. 1229. Cuevas de Mestre Perico, Costitx (Mallorca).

Cristiana– al Estado justamente para que albergara el Museu de Mallorca, cuyas primeras salas se abrieron al público en 1976 y se dedicaron al arte medieval, incluyendo algunas piezas de procedencia arqueológica. A lo largo de las décadas siguientes, lentamente, se instalaron las salas de Renacimiento y Barroco (1979), que se remodelaron diez años después (1989), con una importante cantidad de cerámicas exhumadas en excavaciones llevadas a cabo en la ciudad de Palma; la sección de arqueología islámica (1983), con cinco salas a las que se añadiría (1997) el espacio de presentación del tesoro almohade, aparecido poco antes de manera casual en Costitx (Mallorca) y adquirido por compra. A lo largo de la década de los noventa se abrieron paulatinamente las salas dedicadas a los santuarios y divinidades del Bronce Final, a la prehistoria y Protohistoria y por fin (2002) a la arqueología clásica. En el año 2010 se cedieron en uso al Museo unas naves de un antiguo cuartel en las afueras de la ciudad de Palma, que se han adaptado como área de reserva de material de procedencia arqueológica.

Tras el cierre temporal y el desmontaje de toda la exposición permanente, entre los años 2012 y 2013 el edificio de can Aiamans, sede principal del Museu de Mallorca, ha sido objeto de una restauración integral, en la que se han incluido nuevas instalaciones técnicas y se han adoptado las necesarias medidas para la accesibilidad. Todo ello ha dado pie a la renovación museológica y museográfica de las salas. Así en julio de 2015 se abrieron en dos plantas los espacios dedicados a mostrar las Bellas Artes y las artes decorativas de los siglos XIII al XX; esto es, desde la conquista catalana hasta la Guerra Civil española. Una parte importante de las piezas expuestas en estas nuevas salas es de procedencia arqueológica: elementos arquitectónicos del siglo XIII, de fabricación gerundense, que documentan la organización feudal que siguió a la conquista catalana; piezas cerámicas de importación y de producción local de los siglos XIII al XVIII, con materiales procedentes de buena parte de los centros productores europeos: Paterna, Manises, Cataluña, Occitania..., y también Pisa, Montelupo, Savona y Faenza, entre otros, todos procedentes de enclaves urbanos de la ciudad de Palma, y entre



Fig. 7. Conjunto de capiteles e imposta, hacia 1230. Galería de la iglesia de Sant Bartomeu, Palma (Mallorca).

ellos del subsuelo de la sede del Museu de Mallorca. En la actualidad se trabaja en el proyecto museológico y museográfico que debe completar la exposición permanente, presentando en dos plantas y unas veinte nuevas salas el discurso que se inicia con la llegada de los primeros pobladores a la isla y concluye con la conquista catalana.

Resulta muy difícil destacar piezas o conjuntos, ya sea por sus características o por su procedencia, considerando la cantidad, variedad, significación e importancia del fondo arqueológico del Museu de Mallorca, que en cualquier caso documenta e ilustra la historia de la isla al completo, desde los orígenes, en su desarrollo y relaciones. Así, a modo de ejemplo de algunos yacimientos cuyos materiales han resultado imprescindibles y definitorios para conocer las distintas etapas culturales o distintos aspectos de determinados momentos cronológicos y constituyen una parte de las colecciones del centro, podrían citarse los siguientes:

- La aportación de materiales paleontológicos que documentan la fauna endémica previa a la llegada de los primeros humanos –hacia 2300 a. C.– viene dada por las cuevas y abrigos de Moleta y Son Matge.
- Del período correspondiente al Calcolítico/Bronce inicial son los yacimientos de S’Arenalet de Son Colom, Coval Simó, Moleta, Son Torrella, Son Matge, Son Ferrandell-Oleza, Cova dels Diners y ca Na Cotxera.
- Al Bronce Inicial / Medio pertenecen Sa Canova d’Ariany, S’Aigua Dolça de la Colònia de Sant Pere, Son Bauló, Sa Tanca o Son Maiol.
- Del Bronce Pleno son los materiales procedentes de las navetas de habitación de can Alemany, Son Ferrandell-Oleza, Son Oms, Hospitalet, Canyamel y can Roig Nou. Del mismo período son las necrópolis de can Martorellet y Cala Sant Vicenç, Son Mulet, Son Jaumell, Na Fonda, Llucamet, Corral des Porc y Camp del Bisbe.
- Pertenecientes al Bronce Final / Primera Edad del Hierro figuran los materiales de las zonas de hábitat de S’Illot, Pula, Cas Corraler, Son Serralta o Talaies de can Jordi; y de

- las necrópolis de Son Matge, Coval d'en Pep Rave y Cometa dels Morts.
- Y de la Segunda Edad del Hierro son Ses Païsses, Es Pou Celat, las cuevas de Mestre Ramon y s'Hospitalet; así como también las necrópolis de la Cova Massana, Son Boronat, Cova de Sa Madona, Son Maimó, Son Bosc, Avenc de la Punta, Illot dels Porros y Son Real, además de los santuaris de Son Favar, Son Corró, Roca Rotja o Son Amer.
 - Documentan las relaciones con el mundo púnico y el comercio los elementos procedentes del Turó de les Abelles, el Puig de Sa Morisca y el islote de Na Guardis; así como de los pecios de Cala Sant Vicenç, El Sec y Cabrera VII.
 - Corresponden a la romanización de Mallorca los yacimientos de Son Espases, Palma, *Pollentia* y Bóquer, y los pecios de Colònia de Sant Jordi, Cabrera III y Cabrera V.
 - Y a la Antigüedad Tardía pertenecen Son Sard y Sa Mesquida, Ses Fontanelles, Son Fadriquet, Cas Frares, Son Peretó, el monasterio de Cabrera y el castillo de Santueri.
 - Del período de dominación islámica (903-1229) son los yacimientos urbanos de Madina Mayurqa: Santa Catalina de Sena, Santa Clara, Can Doms, Can Bordils, Can Desbrull o el palacio episcopal; y los rurales de Hospitalet, Almallutx, Santueri y la Cova de Can Bordils.
 - Distintos enclaves arqueológicos urbanos de Palma han aportado materiales, cerámicos en su mayor parte, datados entre los siglos XIII y XVIII. Destacan entre otros los restos encontrados en Caputxins o en el subsuelo de la sede del Museu de Mallorca, Can Aiamans-Desbrull.

Los citados son sólo algunos de los yacimientos de donde proceden los materiales que constituyen el fondo arqueológico del Museu de Mallorca, de los cuales serían demasiadas las piezas a destacar, ya sea por el origen, la cronología, la disciplina o las cualidades técnicas y estéticas. El

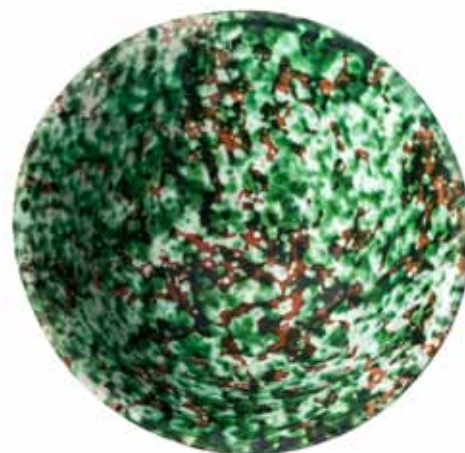


Fig. 8. Fuente jaspeada del área pisana o valle del Arno, 1590-1650. Can Desbrull, Palma (Mallorca).



Fig. 9. Cerámica globular con decoración incisa, 2200-2000 a. C. Cueva dels Diners, Manacor (Mallorca).



Fig. 10. Salsera vidriada con tapadera, siglo IX. *Pollentia*, Alcúdia (Mallorca).

empeño del reducido personal facultativo que gestiona el Museu de Mallorca está en poder mostrar en un tiempo no muy lejano, la exposición ordenada, comprensible y atractiva de los materiales que mejor documenten e ilustren las etapas de la historia de la isla, resultante del papel fundamental que siempre ha tenido como lugar imprescindible de cruce de culturas en el Mediterráneo occidental.

Bibliografía

- CATÁLOGO (1951): *Catálogo del Museo Provincial de Bellas Artes de Palma de Mallorca*, Palma: Imprenta de B. Ferragut Flexas.
- ROSSELLÓ-BORDOY, G. (1976): *Museo de Mallorca. Salas de arte medieval*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.
- (1995): «La pèrdua del patrimoni moble i Arqueològic», en *Actes del III Congrés El nostre patrimoni cultural: El patrimoni tudat (1836-1994)*. Palma, octubre de 1994. Palma: Societat Arqueològica Lul·liana, pp. 25-38.
- (2003): «La Societat Arqueològica Lul·liana i la utopia d'un museu a Mallorca», en *La Societat Arqueològica Lul·liana, una il·lusió que perdura (1880-2003)*. Edición de G. Rosselló Bordoy. Palma: Societat Arqueològica Lul·liana, pp. 23-92.